



Arzobispado de Santa Fe de la Vera Cruz
República Argentina

ORIENTACIONES PASTORALES

ARQUIDIÓCESIS DE SANTA FE DE LA VERA CRUZ

Trienio 2024/2026

¿NO ES VERDAD QUE SENTÍAMOS COMO QUE UN FUEGO ARDÍA EN NUESTROS CORAZONES?

Lucas 24: 32

En estos tiempos signados por la pandemia, la post pandemia, que todavía sigue haciendo eco en la vida cotidiana, momentos de tensión y conflicto, fragmentación, fragilidad de los vínculos, entre otras situaciones que nos toca transitar, compartimos la misma experiencia que habrá inundado el sentir de los discípulos de Emaús: desazón, tristeza, soledad, desesperanza. Aún en la oscuridad, es bueno recordar las palabras del ahora Beato Cardenal Pironio en su “Meditación para tiempos difíciles”: *“Indudablemente vivimos tiempos difíciles. Es inútil lamentarlo. Más inútil todavía, y más desastroso, querer ignorarlo como si todo marchara bien, o dejarse definitivamente aplastar como si nada pudiera superarse. Cuando en el interior de todo esto -lo sabemos infaliblemente por la fe- está Dios conduciendo la historia, está Cristo presidiendo su Iglesia, está el Espíritu Santo engendrando en el dolor los tiempos nuevos para la creación definitiva”*¹.

Sin embargo, aunque por momentos cuesta vislumbrarlo, Cristo vive y hace nuevas todas las cosas (Cf. Ap. 21, 5; 2 Co. 5, 17-18). En palabras de Francisco, *“Vive Cristo, esperanza nuestra (...) Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida”*². Al igual que en ese largo peregrinar de los discípulos en Emaús, ¡nunca hemos caminado solos! Dios camina junto a su pueblo, no lo olvida ni lo deja de lado (Cf. Is. 41, 10; Ex. 3, 7-14). Quizás nos cuesta reconocerlo, pero lo podemos encontrar en los gestos de solidaridad y cariño que se tejen en nuestras comunidades y fomentan la cultura del encuentro³, en el testimonio de tantas personas que dan su vida con amor a los demás, en los educadores que ponen el cuerpo para vencer a la ignorancia, en cada espacio de acogida, misericordia y acompañamiento hacia las personas sumidas en consumos problemáticos, en las visitas a los enfermos, en los grupos asociativos de jóvenes, en las capillas de adoración colmadas, entre otras iniciativas pastorales

¹PIRONIO, E. (1976). *Meditación para tiempos difíciles*. Ed. Digital, disponible en: https://institutopironio.org.ar/wp-content/uploads/2019/12/Meditaci%C3%B3n-para-tiempos-dif%C3%ADciles_Completo.pdf

² FRANCISCO (2019). *Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit*, N° 01.

³ FRANCISCO (2020). *Encíclica Fratelli Tutti*, N° 30.



Arzobispado de Santa Fe de la Vera Cruz
República Argentina

que se presentan como una luz de esperanza y un camino posible desde el Evangelio. Sería un ejercicio muy bueno y necesario poder mirar hacia el interior de nuestras comunidades y descubrir en ellas, las semillas que “siembra el Espíritu Santo”⁴, que hacen florecer el Reino de Dios y alientan la construcción del mismo. ¿Cuáles son? ¿Dónde las reconocemos?

Para este peregrinar como pueblo de Dios, queremos proponer algunas orientaciones que nos permitan caminar como Iglesia Arquidiocesana desde un mismo sentir. Se dirigen especialmente a los Pastores y a los Consejos Pastorales parroquiales, para que sean los encargados de motivar la vivencia de las mismas en cada comunidad.

¿Por qué unas orientaciones pastorales?

Las orientaciones, a diferencia de un plan o de un proyecto, se presentan como una posición o dirección de algo respecto a un punto cardinal. Asumiendo que dicho punto es la construcción del Reino, las orientaciones intentan brindar un camino común a la Iglesia diocesana, asumiendo el rostro “poliédrico” y “multiforme”⁵ de la misma como una gran riqueza. Será un desafío de cada comunidad pastoral, desde su particularidad y con los pies descalzos en la tierra sagrada de su propia realidad efectiva (Cf. Ex. 3: 5), diseñar y elaborar un proyecto pastoral comunitario con líneas de acción concretas para plasmar las orientaciones en la vida cotidiana⁶.

Proponemos tres ejes para trabajar como comunidades pastorales desde un mismo sentir, y que sean una especie de brújula para nuestros proyectos, sueños y búsquedas: RE-ENAMORARNOS, RE-CONOCERNOS Y RE-ENVIARNOS. Notarán que hay una insistencia marcada desde el “re”. No se trata de comenzar desde cero, de volver a empezar, o de “refundarnos”, sino de poder recuperar la vida cotidiana, revisarla y asumirla como abono necesario para renovar nuestra opción por Dios.

Los ejes planteados son una invitación para que cada comunidad o cada área pastoral pueda reflexionar en conjunto, rezar y discernir los pasos necesarios para hacerlas realidad. La imagen que nos acompaña está ligada al mundo de la cartografía, ya que tiene que ver con la posibilidad de trazar mapas para navegar y atravesar las tormentas que nos azotan en la actualidad: ¿cuáles son?, ¿cómo nos afectan?, ¿qué horizontes podemos vislumbrar?, ¿hacia dónde y cómo navegar?, ¿nos mueve la esperanza?

⁴ Cf. FRANCISCO (2013), *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, N° 68.

⁵ Expresiones de Francisco para denominar una unidad que contempla las diferencias, en una “diversidad reconciliada”, identificada con el poliedro. Cf. FRANCISCO (2013), *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, N° 236.

⁶ Como complemento a las presentes Orientaciones Pastorales se brindarán algunos insumos e instancias de formación para la construcción de los proyectos pastorales comunitarios.



Arzobispado de Santa Fe de la Vera Cruz
República Argentina

RE-ENAMORARNOS

Nos enfrentamos a un tiempo que nos exige redescubrir el valor del Kerigma y encarar un serio proceso de anuncio desde el lugar de aquel que comparte una buena noticia: ¡No podemos callar lo que hemos visto y oído! (Hch. 4:20). En un contexto cambiante, podemos constatar que crece la indiferencia religiosa o nuestros objetivos pastorales no se alcanzan. Muchas veces ponemos el acento en ello y se vuelve una preocupación que nos aleja del centro: reafirmar el compromiso con Cristo. Precisamos **volver a enamorarnos de Aquel que nos amó primero**, y a partir de dicho encuentro preguntarnos: “¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos”⁷. Debemos re-enamorarnos del Amor con mayúsculas, y querer realmente concentrar la vida en la práctica de ese ágape. Re-enamorarnos es también re-vitalizarnos, rejuvenecer nuestra Iglesia, porque todo lo que Cristo toca lo renueva⁸.

Dentro del pasaje bíblico de Emaús, los discípulos caminan con Cristo, lo reconocen y se quedan con Él. En esa misma línea, debemos asumir un camino de re-enamoramiento que despierte la **inquietud vocacional**, propiciando espacios comunitarios para el discernimiento y el desarrollo de cristianos comprometidos con la construcción del bien común de la sociedad, desde la vocación laical, consagrada o el sacerdocio. Ojalá podamos recrear en nuestras comunidades, aquella escena de Juan el Bautista con dos de sus discípulos: “Al día siguiente, estaba Juan otra vez allí con dos de sus discípulos y, mirando a Jesús que pasaba, dijo: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. Él se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: «¿Qué quieren?». Ellos le respondieron: «Rabbi —que traducido significa Maestro— ¿dónde vives?». «Vengan y lo verán», les dijo. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día” (Jn. 1, 35-42).

RE-CONOCERNOS

Todo el proceso sinodal, iniciado en el 2021, y que aún continúa, no debe pasar desapercibido, ya que no es un “slogan” o una moda, sino la identidad misma de la Iglesia⁹. Es interesante recuperar las palabras de Francisco en el discurso de apertura del sínodo refiriéndose a tres oportunidades que podría brindar lo acontecido: 1) encaminarnos hacia una iglesia sinodal “donde todos se sientan en casa y puedan participar”, 2) ser iglesia en la escucha en el ajetreo cotidiano y 3) ser iglesia de la cercanía: “Volvamos siempre al estilo de Dios, el estilo de Dios es

⁷ FRANCISCO (2013), *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, N° 264.

⁸ Cf. FRANCISCO (2019). *Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit*, N° 01-02.

⁹ Comisión Teológica Internacional (2018). *La sinodalidad en la vida y en la misión de la iglesia*, N° 42.



Arzobispado de Santa Fe de la Vera Cruz *República Argentina*

cercanía, compasión y ternura (...). Si nosotros no llegamos a ser esta Iglesia de la cercanía con actitudes de compasión y ternura, no seremos la Iglesia del Señor. Y esto no sólo con las palabras, sino con la presencia, para que se establezcan mayores lazos de amistad con la sociedad y con el mundo. Una Iglesia que no se separa de la vida, sino que se hace cargo de las fragilidades y las pobreza de nuestro tiempo, curando las heridas y sanando los corazones quebrantados con el bálsamo de Dios”¹⁰.

Es preciso **crecer en sinodalidad dentro de las comunidades**, las parroquias, escuelas, en las áreas de la pastoral, en las asociaciones y movimientos laicales y en todas las expresiones, como forma auténtica de estar-siendo iglesia arquidiocesana. Por ello debemos encarnar una opción firme y decidida para avanzar en la construcción de nuevos estilos de animación, gestión y acompañamiento de las comunidades, optando por el diseño de proyectos pastorales que permitan sostener procesos que trasciendan a cargos, referentes o meros eventos. Se trata de un camino de re-conocimiento, de volver a encontrarnos con las fuentes más profundas que alientan la vida de nuestra iglesia. Pero no es solo una cuestión de organización o de estructuras, sino que el amor que experimentamos, el re-enamoramiento, también implica acrecentarlo dentro de nuestras comunidades, como posibilidad de convivir fraternalmente, asumiendo las diferencias¹¹ y enriqueciéndonos unos a otros: “*En esto todos reconocerán que son mis discípulos: en el amor que se tengan unos a otros*” (Jn. 13, 35). ¡Ese debe ser nuestro testimonio!

En el gesto de reconocernos, consideramos pertinente presentar el Consejo Pastoral Arquidiocesano, presidido por Mons. Sergio Alfredo Fenoy, sus vicarios generales Cngo. Néstor Raúl Vivas y Pbro. César Marcelo Blanche, en conjunto con distintos estamentos que tienen un representante dentro del mismo: referentes de distintas zonas que agrupan los Decanatos de la Arquidiócesis, referente por la Vida Consagrada, Equipo Arquidiocesano de Pastoral Social, Equipo Sinodal Arquidiocesano, Junta Arquidiocesana de Catequesis, Junta Arquidiocesana de Educación, Cáritas y Consejo Arquidiocesano de Laicos. En el transcurso de este tiempo, se irán sumando otras áreas, equipos y referentes. La diversidad de miradas y aportes, enriquecen el tejido de una trama pastoral orgánica, y nos mueve a que cada uno de nosotros pueda aportar su particularidad a nuestra extensa y profunda Arquidiócesis.

RE-ENVIARNOS

Como fruto necesario del re-enamoramiento y el re-conocernos, surge la necesidad de salir al encuentro, de salir a los caminos a anunciar que Dios existe y que su amor puede llenar una vida. Debemos asumir el desafío de salir, de abrir las puertas y **convertirnos en una verdadera Iglesia en salida**, que no tiene miedo en accidentarse o mancharse¹². Es tiempo de

¹⁰ FRANCISCO (2021), *Momento de reflexión para el inicio del proceso sinodal*, Edición Digital.

¹¹ Cf. FRANCISCO (2013), *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, N° 226-230.

¹² Cf. FRANCISCO (2013), *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, N° 20-24.



Arquidiócesis de Santa Fe de la Vera Cruz *República Argentina*

abrir puertas y ventanas, no solo para airear nuestra casa, sino para salir al encuentro de los hermanos: “La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás”¹³. Reenviarnos implica también revisar nuestras periferias materiales y existenciales, implica salir al encuentro de la carne sufriente de Cristo que habita en nuestras calles. “La aceptación del primer anuncio, que invita a dejarse amar por Dios y a amarlo con el amor que Él mismo nos comunica, provoca en la vida de la persona y en sus acciones una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar el bien de los demás”¹⁴. Por ello se vuelve urgente ponernos en movimiento: salir al cruce de los últimos e ir a los límites donde Dios habita. Quizás este desplazamiento nos ayude a salir de la autorreferencialidad y también a re-enamorarnos para ser Iglesia en salida.

Desde el amor, desde el reconocernos hermanos, salimos al encuentro como forma de testimoniar la vida comunitaria y el amor de Dios. En esa misma línea, es preciso **dar testimonio de la santidad que atraviesa nuestra diócesis** y fomentar la devoción por aquellos hermanos y hermanas en la fe que nos precedieron, que han vivido el Evangelio profundamente y se dejaron inundar por la gracia, y que hoy, la Iglesia los presenta como modelos a seguir. Es una oportunidad hermosa para conocer y difundir la vida del Venerable Hno. José Marcos Figueroa, el Siervo de Dios Dante Di Stefano, la Hna. Cecilia María y Mons. Vicente Faustino Zazpe, entre tantos otros santos que recorren nuestras calles y nuestras comunidades: “santos de la puerta de al lado”¹⁵.

A modo de conclusión y nueva apertura...

Como Consejo Pastoral de la Arquidiócesis de Santa Fe, estamos convencidos de que las presentes orientaciones pastorales no tienen el ánimo de ser “prescriptivas” o una “receta”, sino que proponen unas coordenadas y un mapa por recorrer, intentando más bien motivar e impulsar. En los “mapas pastorales y comunitarios”, son ustedes quienes deben trazar caminos, territorios, referencias, rostros, entre otras cosas, para ir caminando. Por ello, renovamos la invitación a trazar los propios proyectos pastorales para encarnar las tres invitaciones del documento: RE- ENAMORARNOS, RE-CONOCERNOS y RE-ENVIARNOS.

También, asumimos el compromiso de acompañar durante todo el trienio a las comunidades pastorales mediante la socialización de recursos e insumos que permitan ayudar a la reflexión, la planificación y la praxis pastoral. Como punto de partida ponemos a

¹³ CELAM (2007). *Documento de Aparecida*, N° 360.

¹⁴ FRANCISCO (2013), *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, N° 178.

¹⁵ Cf. FRANCISCO (2018). *Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate*, N° 6-9.



Arzobispado de Santa Fe de la Vera Cruz
República Argentina

disposición estas reflexiones y deseamos fervientemente que cada comunidad pueda hacerlas propias.

Encomendamos a nuestra Inmaculada Madre de Guadalupe la vida de cada una de nuestras comunidades, y a Ella, le pedimos la audacia de ser discípulos y misioneros de Aquel que nos amó primero.

Consejo Pastoral Arquidiocesano

Sergio Alfredo Fenoy
Arzobispo de Santa Fe de la Vera Cruz

Santa Fe de la Vera Cruz, 1 de junio de 2024, *Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.*